

INTERVENCIÓN DEL EXCELENTÍSIMO SEÑOR DUQUE DE SORIA,  
EN EL ACTO ACADÉMICO ANUAL DE LA FUNDACIÓN DUQUES DE  
SORIA DE CIENCIA Y CULTURA HISPÁNICA, EL 6 DE JULIO DE  
2016, EN EL CONVENTO DE LA MERCED DE SORIA.

---

“Saludo a todos en nombre de mi esposa, la Infanta Margarita, Duquesa de Soria, que por estar convaleciente de una intervención quirúrgica no puede acompañarnos hoy.

Desde que en 1988 la Infanta Margarita y yo decidimos que nuestra forma de responder al honor del ducado de Soria era contribuir a poner de relieve ante el mundo los valores de Soria como territorio excepcionalmente abonado para el cultivo de la ciencia y la cultura, no hemos hecho más que confirmar que Soria y la cultura son inseparables.

En marzo de 1989 nació la Fundación, y en estos 27 años el tiempo ha pasado, fructífero, siembra tras siembra, cosecha tras cosecha. Es precisamente la cosecha de siembras pasadas lo que ha creado el capital intangible que mantiene activa la Fundación y le permite mirar al futuro con la certeza de que su acción tendrá continuidad.

El año 1989, en que nació la Fundación, es uno de esos años en que la historia hace un quiebro, en que se produce un giro en la trayectoria humana. Como en 1492, en que Nebrija escribe la primera gramática de una lengua moderna, en que se completa el dominio cristiano de la península ibérica, y en que se abre a Europa el nuevo continente americano. O como en 1417 en que un latinista de la Italia renacentista rescató y copió la única obra conocida de Lucrecio, filósofo romano del siglo primero antes de Cristo, heredero de la tradición de los epicúreos griegos, cuya influencia en el pensamiento occidental a partir del siglo XVII ha sido silenciosamente trascendental. Pues bien, 1989 es uno de

esos años cruciales por la conjunción de sucesos históricos relevantes, que hará que tal vez los historiadores del futuro se refieran al período 1989-1992 como identificativo de una generación.

La Fundación ha tenido la suerte de formar parte de esa generación del 89, y de sumar a su proyecto la fuerza intelectual de tantos excelentes colaboradores y amigos que no podría nombrarlos uno a uno sin extenderme más allá de lo prudente.

Desde hace ya casi 30 años -período que tradicionalmente se identifica con una generación- esta Fundación ha trabajado desde Soria por la Ciencia y por la Cultura Hispánica. Y se acerca la hora en que una nueva generación tome el relevo de manos del extraordinario equipo que ha dado vida a las casi incontables iniciativas desarrolladas con éxito en lo que habrá sido la primera generación de este proyecto que tenemos la certeza de que -con o sin nuestro nombre- está llamado a ser intemporal porque abarca el inagotable acervo que aportamos a la humanidad quienes nos expresamos en español.

Precisamente en esa línea se mueve la permanente y convencida vocación de apoyo al Hispanismo que es una de las claves de la Fundación.

Hoy es un día grande para subrayar el apoyo de nuestra Fundación al Hispanismo internacional, que ha sido objetivo constante del impulso fundacional de la Infanta Margarita y mío, eficazmente recogido por el excepcional Patronato de la Fundación y por su dedicadísimo equipo de gestión, a quienes debemos nuestra mayor gratitud. Gratitud que hoy personalizo en Rafael Benjumea, el Presidente de nuestro Patronato desde el inicio, que con tanto acierto ha venido gobernando la Fundación en los tiempos buenos y en los menos buenos.

Y el de hoy es un día grande, como digo, para nuestra trayectoria hispanista, por varias razones que ya ha mencionado el Presidente Benjumea:

Primera, porque a continuación pronunciará la lección magistral un ilustre hispanista norteamericano, el Profesor David Gies de la Universidad de Virginia, que dentro de una semana culminará en Münster (Alemania) su mandato trienal como Presidente de la Asociación Internacional de Hispanistas. Su mandato al frente de los hispanistas se inició en Buenos Aires hace ahora tres años con la designación de este Convento de la Merced de Soria como sede mundial de esa ilustrísima y benemérita asociación, que reúne a cerca de dos mil hispanistas de todas las universidades de los cinco continentes en las que se imparten estudios hispánicos.

Segunda, porque como muestra de la simbiosis de esta Fundación con la Asociación Internacional de Hispanistas, acabamos de concluir la digitalización del archivo de esa Asociación, custodiado aquí en nuestra sede -que es también su sede- y haremos su presentación pública ante la asamblea de hispanistas reunida en Münster la próxima semana.

Tercera, porque también en estos días se cumplen los primeros tres años, los más difíciles, de la implantación en este mismo Convento de la Merced del Centro Internacional Antonio Machado, la más ambiciosa iniciativa basada en Soria para impartir cursos de español y de cultura hispánica dirigidos a extranjeros. Este Centro está llamado a convertir la condición de Soria como capital del hispanismo internacional en un motor de desarrollo que materialice en pro de la sociedad soriana el continuado esfuerzo cultural de la Fundación, esfuerzo que se va a potenciar gracias precisamente a la múltiple conjunción con el Centro Internacional Antonio Machado, con la Asociación Internacional de Hispanistas, y -por supuesto- con la Residencia Universitaria y con la Universidad de Valladolid.

Y la cuarta razón, aunque en modo alguno la menor, es que hoy la Fundación acaba de recibir formalmente, merced a los buenos oficios de nuestro patrono el marqués de Tamarón, el regalo extraordinario de la gran obra en bronce del ilustre escultor norteamericano Greg Wyatt, hispanista sin saberlo, que hoy nos acompaña, como lo hace también, un año más, el mismo marqués de Tamarón. La escultura, una alegoría de Don Quijote y el Rey Lear, es un homenaje excepcional a Cervantes y Shakespeare en el cuarto centenario de su muerte, y un excelente recordatorio del valor universal de la literatura, instalado en el jardín del Convento con la colaboración del Ayuntamiento de Soria, para beneficio tanto de los estudiantes de nuestra Residencia Universitaria y del Centro Antonio Machado, como de los hispanistas que visiten su sede soriana. Este acto de homenaje a Cervantes y Shakespeare es el único que en este año se hace conjuntamente a ambos, y que se haga precisamente en Soria -y en nuestra Fundación- es motivo especial de orgullo para la Infanta Margarita, para mí, y para todos los miembros de la Fundación.

No me extenderé más. Agradezco su presencia en este acto al Consejero de Educación de la Junta de Castilla y León, al Vicerrector del Campus en Soria de la Universidad de Valladolid, al Presidente de la Diputación de Soria -propietaria de este Convento de la Merced crecientemente puesto en valor- y al Alcalde de Soria, que muestran así la valoración hacia nuestra Fundación de las instituciones que representan.

Y ahora, agradeciendo a todos ustedes su amable atención, y reiterándoles el afectuoso saludo de mi esposa la Infanta Margarita, tengo la satisfacción de dar la palabra al Profesor David T. Gies, Presidente de la Asociación Internacional de Hispanistas, que va a impartir la lección magistral titulada *La lengua del futuro*. Muchísimas gracias.”